

EL FRENTE ORIENTAL

Italia, se unió a la guerra como aliado de Alemania el 10 de junio de 1941 aunque sin preparación ni líderes, lo cual era una tremenda desventaja, a lo que debe agregarse el deseo de Mussolini por combatir de manera independiente sin la ayuda de Alemania. La campaña italiana se concentró sobre todo en el Mediterráneo y Egipto donde fueron derrotados por los aliados, y en Libia estuvieron a punto de sufrir una derrota total de no ser por las tropas alemanas que fueron enviadas para su rescate a cargo del mariscal Erwin Rommel.

Desde el inicio de la guerra los alemanes ya planeaban traicionar a la URSS e invadirla, por lo que era necesario tener el control de la región sur de Europa. Hungría, Bulgaria, Rumania y Yugoslavia ya eran sus aliados, sin embargo esta última sufrió un golpe de estado y el nuevo gobierno manifestó su hostilidad hacia Alemania, por lo cual Hitler decidió emprender la llamada "Operación Castigo" para ganar el control de la región para el 12 de abril de 1941

Hasta el 13 de abril de 1941, Alemania y la Unión Soviética seguían siendo aliados en apariencia, sin embargo la planeación del ataque ya existía desde hacía mucho. El inicio de las hostilidades se dio el 22 de junio. Stalin creyó erróneamente que el ataque vendría desde el sur, sin embargo los alemanes avanzaron desde el centro y el norte donde aniquilaron a las fuerzas soviéticas. En la URSS, los alemanes libraron una guerra de exterminio, es decir que buscaban destruir por completo las posiciones militares, al ejército y a la población civil.

A pesar de las múltiples derrotas, el ejército soviético aguantó los ataques alemanes y realizó una gran movilización de tropas a finales de julio, lo que obligó a Hitler a cambiar la táctica, ya que además de la falta de transporte, resultaba evidente que había subestimado a su enemigo.

El avance alemán por el centro y el norte rindió sus frutos. Lograron apoderarse de Minsk y Kiev y cercar la ciudad de Leningrado (hoy San Petersburgo), sin embargo fracasaron en su intento por tomar Moscú debido a las condiciones climáticas. En el sur, en cambio las tropas alemanas se estaban quedando sin petróleo, por lo que tuvieron que desviar su recorrido para abastecerse del mismo.

En Stalingrado, alemanes y soviéticos libraron la batalla más sangrienta de la guerra entre agosto de 1942 y enero de 1943. Aunque los alemanes iniciaron ganando y lograron destruir la ciudad casi por completo, las tropas soviéticas resistieron y gracias a los refuerzos provenientes de Siberia lograron cercar y derrotar a los alemanes que tuvieron que retroceder en sus posiciones mientras los soviéticos recuperaban el territorio perdido. En Kursk los alemanes lanzaron su última gran ofensiva en el frente pero fueron derrotados.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL PARTE III

Tras la derrota sufrida a manos del ejército soviético en Kursk, los alemanes comenzaron a retroceder en el frente oriental, siendo expulsados de la Unión Soviética y moviéndose al occidente donde sufrieron derrotas igualmente en Polonia, Checoslovaquia y Hungría. El objetivo soviético no era solamente ganar la guerra sino tender un dominio de los territorios ocupados para que, una vez terminada la guerra, se convirtieran en una zona donde pudiesen ejercer influencia política.

Hitler estaba consciente de que tarde o temprano las tropas aliadas intentarían entrar a la Europa ocupada, por lo que estableció una importante serie de fortificaciones en la costa.

La entrada de ejército aliado a Europa se dio por dos frentes: por el sur los aliados avanzaron desde África a la isla de Sicilia con el objetivo de ocupar Italia, a donde llegaron por la región de Calabria. Se movieron hacia el norte con cierta facilidad salvo la batalla librada en MonteCassino. Las protestas hacia Mussolini iban en aumento, lo que causó su destitución como jefe máximo y la rendición de Italia en septiembre de 1943. Mussolini, por su parte tuvo que dirigir un país de facto conocido como República de Saló desde donde apoyó a las fuerzas alemanas que defendieron el territorio italiano ante el avance aliado.

Por el norte los aliados realizaron la “Operación Overlord” con el objetivo de ocupar las playas de Normandía para el 5 de junio de 1944, sin embargo debido a las malas condiciones climáticas, la invasión tuvo que realizarse el día siguiente. El ataque fue doble: por un lado los soldados desembarcaron en la costa al amanecer mientras que durante la madrugada otros soldados saltaron de paracaídas detrás de las líneas alemanas. El ejército aliado continuó su avance Francia y Bélgica hasta llegar a Alemania, librando batallas en Eindhoven, Ardenes, Bagstone,, Foy entre otras. Los soviéticos entraron a Berlín en abril de 1945 y Hitler se suicidó el último día del mes. Ocho días más tarde se rindieron los alemanes, terminando así la guerra en Europa. El territorio alemán se repartió entre Estados Unidos, Reino Unido, Francia y la Unión Soviética, lo cual tendría consecuencias importantes a futuro.

Los japoneses no se rendían y Estados Unidos los enfrentó en duras batallas como Iwo Jima y Okinawa. Para terminar pronto con la guerra, el presidente Harry S. Truman dio la orden para lanzar dos bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki causando la rendición de Japón un mes más tarde.